



Ciencia y Enfermería

ISSN: 0717-2079

rev-enf@udec.cl

Universidad de Concepción

Chile

Cazenave, Angélica; Saavedra, Willybaldo; Huerta, Patricio; Mendoza, Carmen; Aguirre, Claudio

CONSUMO DE MARIHUANA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS: PERCEPCIÓN DE LOS PARES

Ciencia y Enfermería, vol. XXIII, núm. 1, abril, 2017, pp. 15-24

Universidad de Concepción

Concepción, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=370453622002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

CONSUMO DE MARIHUANA EN JÓVENES UNIVERSITARIOS: PERCEPCIÓN DE LOS PARES¹

MARIJUANA CONSUMPTION AMONG UNIVERSITY STUDENTS: PEER PERCEPTION

ANGÉLICA CAZENAVE *
WILLYBALDO SAAVEDRA **
PATRICIO HUERTA ***
CARMEN MENDOZA ****
CLAUDIO AGUIRRE *****

RESUMEN

A nivel mundial el uso de drogas es un problema, la magnitud del consumo y el daño asociado siguen en aumento. En Chile el mayor consumo en los jóvenes se registra en alcohol y marihuana. De acuerdo a la Teoría de Normas Sociales, la influencia de los pares junto a la sobrestimación del consumo de drogas son factores de riesgo relevantes. Objetivo: Evaluar la norma percibida del consumo de marihuana en los pares en estudiantes de las carreras de Enfermería y Educación de una universidad pública de una región del norte de Chile. Material y método: Se realizó un estudio cuantitativo, descriptivo, transversal. La población participante del estudio fueron 166 estudiantes de segundo a cuarto año de las carreras de Educación y Enfermería de una universidad pública. Resultados: La mayoría de los participantes fueron mujeres (81%), estudiantes de Enfermería (76%) y solteros (75%). Destaca el alto consumo de marihuana tanto para las frecuencias alguna vez en la vida, último año como último mes (52, 54,8 y 25,5% respectivamente). Los estudiantes muestran sobrestimación del consumo de marihuana en sus pares para la frecuencia de consumo último año (57% comparado con 54,8%), y último mes (80% comparado con 25,5%), los estudiantes de Educación muestran percepción de consumo mayor a los de Enfermería (96% comparado con 78%) con diferencias estadísticamente significativas. Conclusión: Los estudiantes muestran sobrestimación del consumo de marihuana en sus pares para frecuencia de consumo último año. Según la Teoría de las Normas Sociales, la sobrestimación es un factor de riesgo. Es necesario implementar en las universidades proyectos de información masiva respecto a las cifras de consumo real de drogas que presentan los pares, lo que ha mostrado resultados exitosos para disminuir la percepción errada y el riesgo de consumo.

Palabras clave: Percepción, cannabis, estudiantes, universidades.

¹ Esta publicación forma parte de la investigación "Norma percibida del consumo de drogas en estudiantes universitarios", financiado por Proyectos Mayor de Investigación Científica de la Universidad Tarapacá, Chile, año 2014-2015, código 6712- 14.

* Enfermera. Facultad de Ciencias de la Salud Universidad Tarapacá Iquique. E-mail: acazenave@uta.cl

** Matró. Facultad de Ciencias de la Salud Universidad Tarapacá Iquique. E-mail: wsaavedra543@gmail.com

*** Matró. Facultad de Ciencias de la Salud Universidad Tarapacá Iquique. E-mail: pahuer2@gmail.com

**** Enfermera. Facultad de Ciencias de la Salud Universidad Tarapacá Iquique. E-mail: carmen.mendoza@gmail.com

***** Profesor de Historia y Geografía. Facultad de Educación Universidad Tarapacá Iquique. E-mail: crmunizaga@gmail.com

ABSTRACT

Worldwide drug use is a real problem. The magnitude of drug use and the associated damage keep increasing. In Chile, among young people, the most consumed drugs are alcohol and marijuana. This article describes the relationship between the perceived norm for marijuana use among peers and the uses reported by students. Objective: To evaluate the perceived norm in the use of marijuana among peers in the Education and Nursing Schools in a public and regional university. Method: This is a quantitative, descriptive and cross-sectional study. The participant sample of the study were 166 students in second and fourth year studying Education and Nursing at a public university. Results: Most participants were, women (81%), nursing students (76%) and single (75%). It is important to highlight the high percentages observed in the frequencies some time in my life, during the last year and last month (52, 54.8 and 25.5% respectively). There is an overestimation of the use of marijuana among peers for the frequencies last year (57% compared to a 54.8 %), and last month (80% compared to a 25%), the education students showed a greater perception of drug use than the nursing students (96% compared to 78%), with significant statistical differences. Conclusion: According to the Theory of Social Norms overestimation is a risk factor. It is important to inform the university community about the actual number of peers who use drugs in order to reduce wrong perceptions and risk of consumption.

Key words: Perception, cannabis, students, universities.

Fecha recepción: 16/06/15 Fecha aceptación: 28/10/16

INTRODUCCIÓN

Mundialmente el uso de drogas afecta muchas vidas y tiene un alto costo. La magnitud de su uso, la mortalidad asociada, el daño causado y los problemas psicosociales relacionados al fenómeno de las adicciones continúa aumentando. El uso de drogas en el mundo es más prevalente en la adultez emergente que en otros grupos de edad (1, 2). En Chile existe un alto nivel de consumo de marihuana en jóvenes entre 19 y 25 años, con una prevalencia de 17,5% para consumo último año, y que muestra un aumento de 5 puntos porcentuales al comparar con los estudios nacionales anteriores (3, 4). Sumado al aumento del consumo se observa la amplia legitimidad que tiene el uso de sustancias tanto legales como ilegales al interior de la sociedad, lo que genera la invisibilización del consumo de tipo problemático y las consecuencias sociales que de él derivan (4).

El uso de drogas en la adultez emergente (19 a 25 años) aparece como parte de un proceso de distanciamiento y oposición que ex-

perimentan los jóvenes respecto del mundo de los adultos. La elaboración de la identidad que acompaña esta etapa se basa en prácticas que buscan construirla y delimitarla desde una perspectiva juvenil, ser joven significa el ingreso a este mundo donde se establecen formas específicas de expresión, códigos y discursos, distintas a las de los adultos (2, 5).

En este proceso los jóvenes necesitan sentirse parte de algo, así, el grupo de pares toma especial relevancia, pues son ellos los que constituyen un nuevo referente de identidad, actitudes y conductas. El grupo de pares se constituye en un espacio de aprendizaje, de experiencias y de compartir conocimientos, además de refugio respecto del mundo adulto. Espacio fundamental en tanto permite constituir una determinada identidad grupal, adoptando elementos que los distinguen de otras personas o grupos, desde la vestimenta a las formas de actuar y comportarse (6-9).

La Teoría de Normas Sociales explica la influencia que ejercen los pares en el consumo de drogas, siendo la percepción que tienen los jóvenes sobre las normas de comportamiento de sus compañeros lo que influye en

la propia conducta. La norma percibida consiste en las propias percepciones y creencias de lo que es un comportamiento “normal” en las personas del entorno, y estas creencias influyen en las propias conductas (10-13).

Las normas sociales son subjetivas, se construyen por la persona a través de su relación con los referentes importantes, como amigos, compañeros, familia. En situaciones donde las normas son implícitas, impuestas por unos pocos y no abiertamente discutidas, o cuando se da una percepción errónea de las mismas, las personas pertenecientes a un grupo se adhieren a una idea de lo que se debe hacer o pensar sin necesariamente concordar con ella y sólo porque piensan, erróneamente, que la mayoría de sus pares está de acuerdo con esa norma (14, 15).

La diferencia entre lo que se piensa que son los comportamientos ajenos y lo que realmente son, se describe como “concepción errónea”. Existe una concepción errónea cuando se subestima o se sobrestima la prevalencia de comportamientos o conductas en una población o grupo (14, 15). La literatura muestra una fuerte evidencia de la percepción inexacta de la norma de consumo de droga de los pares (percepción errónea) sobre el consumo real de drogas en los estudiantes universitarios (13, 15-19). La sobrestimación del uso de drogas en los pares ocurre en relación al grupo de referencia.

El enfoque de normas sociales, especialmente la norma descriptiva, ha probado ser el mejor factor predictivo para el consumo de drogas entre estudiantes universitarios. Donde la sobrestimación del consumo de cualquier droga es un factor de riesgo para el inicio, mantención e incluso el aumento del consumo de drogas en los estudiantes de educación superior (13, 16-19).

Esta investigación tuvo por objetivo evaluar la norma percibida del consumo de marihuana en los pares en estudiantes de las Carreras de Enfermería y Educación de una universidad pública de una región del norte de Chile, debido a la importancia que ambos

profesionales tienen en la formación de los futuros adultos y el cuidado de la salud de las personas. La norma percibida sobre marihuana ha sido poco estudiada a nivel nacional, sin embargo, conocer si existe o no diferencia significativa entre el consumo real y la norma percibida de consumo (subestimación, estimación adecuada o sobrestimación) es relevante para establecer medidas de apoyo a los jóvenes, propósito final de este proyecto.

El consumo de marihuana en edades tempranas constituye una preocupación central desde el punto de vista de las políticas públicas, pues se identifica como puerta de entrada hacia otras sustancias que originan trayectorias de consumo problemáticas y consecuencias negativas para los proyectos de vida de las personas jóvenes (19-21). Especialmente cuando su consumo aparece como algo cotidiano dentro del espacio universitario, lo que no sucede del mismo modo con sustancias como la cocaína o la pasta base, las cuales son rechazadas fundamentalmente por asociarse a niveles de adicción mayor (22-24).

MATERIAL Y MÉTODO

Se realizó un estudio cuantitativo, descriptivo de corte transversal. La población del estudio fueron 166 estudiantes de segundo a cuarto año de las carreras de Educación y Enfermería de una universidad pública del norte de Chile. La muestra fue intencionada y quedó constituida por el 65% del universo en estudio, quienes decidieron voluntariamente participar y firmaron Consentimiento Informado.

Se analizaron las variables consumo de drogas real, de acuerdo a lo declarado por cada estudiante, según frecuencia de consumo alguna vez en la vida, último año, último mes, 2 a 3 veces al mes, una vez a la semana, 2 a 3 veces a la semana y todos los días. La variable norma percibida de consumo de

marihuana de los pares, definida como lo que los estudiantes creen respecto del consumo de droga de sus compañeros (11, 12), se midió con preguntas respecto al porcentaje de compañeros que piensan que consumen marihuana según las mismas frecuencias de consumo. Además se analizaron las variables sociodemográficas edad, sexo, trabajo, estado civil y carrera de los estudiantes que participaron en la investigación.

Para la recolección de la información se utilizó el instrumento desarrollado por Bustamante et al. (24). Encuesta autoaplicada de 30 preguntas, dividida en cuatro secciones: la primera sección se enfoca en la información sociodemográfica; la segunda valora la percepción sobre el consumo de drogas entre los pares; la tercera mide el propio consumo de drogas, y la cuarta mide conocimiento respecto a las políticas universitarias sobre el uso de drogas, consecuencias del consumo y el acceso a las drogas. El tiempo de aplicación de la encuesta fue de 20 a 30 minutos y se aplicó en la última hora de clases previo acuerdo con los profesores a cargo de los cursos. A los estudiantes se les explicó el objetivo de la investigación y quienes estuvieron de acuerdo en participar firmaron el Consentimiento Informado, luego de esto se les entregó la encuesta.

Para el análisis estadístico, se compararon las variables sobre consumo real con la norma percibida de consumo según las diferentes frecuencias de consumo y ambas variables se relacionaron con las variables sociodemográficas utilizando los estadígrafos medidas de frecuencia, media y Chi cuadrado. Para el análisis primero se estructuró la base de datos en programa Excel y posteriormente se utilizó el programa estadístico Stata 11.

Durante todo el proceso de la investigación se consideraron los aspectos éticos incluyendo confidencialidad, voluntariedad y consentimiento informado (25). Las encuestas se mantienen separadas de los Consentimientos con el fin de no identificar a los estudiantes. Los resultados sólo fueron utili-

zados con fines de investigación.

RESULTADOS

En el estudio participaron 166 estudiantes de segundo a cuarto año de Enfermería y Educación. Las características sociodemográficas de los participantes fueron las siguientes: 81,4% de mujeres, 75,8% entre los 19 y 25 años (solteros y en su mayoría no trabajan); 76% de la Carrera de Enfermería y 68% cursaba los últimos años de sus respectivas carreras.

Al analizar el consumo real de marihuana, para alguna vez en la vida se observaron porcentajes similares entre quienes declaran haber consumido marihuana (52%), y quienes dicen no haberla consumido nunca (48%). Para el consumo en los últimos doce meses, el 54,8% de estudiantes refiere haber consumido marihuana en el último año.

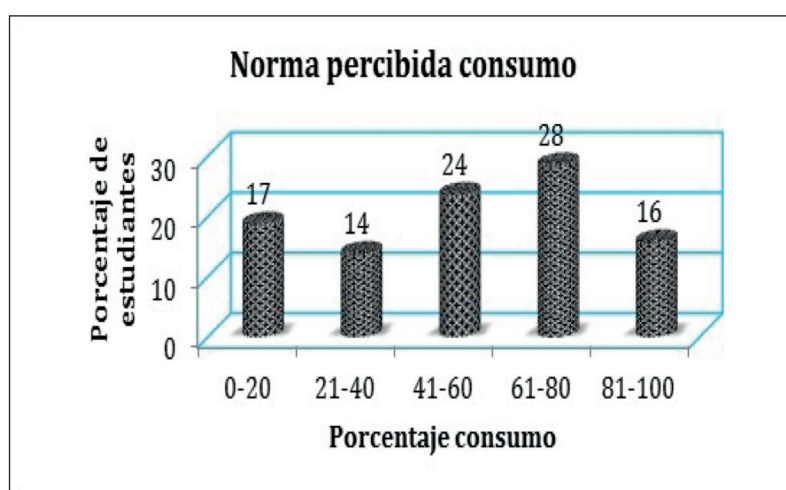
Respecto al consumo real de marihuana para tres veces al mes o más, el 25,5% de los estudiantes dice haber consumido marihuana en este período. Según sexo destaca que las mujeres consumen en mayor porcentaje que los hombres (76,9 versus 23%) y por carrera se observa que en Enfermería el porcentaje de consumo real es mayor que en Educación (65,3 vs 34,62%) diferencia estadísticamente significativa ($p = 0.035$) (Tabla 1).

Respecto a la norma percibida de consumo de marihuana, esto es el porcentaje de compañeros de universidad que los estudiantes creen que consumen marihuana, se observa que la mayoría de los estudiantes (68%) opina que más del 40% de sus pares ha consumido marihuana alguna vez en la vida y cerca de la mitad de los universitarios (44,5%) piensa que incluso más del 60% de sus pares ha consumido marihuana alguna vez en la vida. La media de percepción de consumo en los pares para el consumo alguna vez en la vida es 55% (Gráfico 1).

Con relación a la percepción de consumo

Tabla 1. Porcentaje de consumo real de marihuana en los participantes del estudio.

Frecuencia de consumo		Último año	Tres veces al mes o más
Sexo	Mujeres	80	76,9
	Hombres	20	23
Carrera	Enfermería	70,9	65,3
	Educación	29,1	34,6
Total		54,8	25,5

Gráfico 1. Norma percibida de consumo de marihuana alguna vez en la vida.

según la frecuencia con que sus compañeros consumen marihuana, más del 80% piensa que sus pares la consumen más de tres veces al mes, incluso el 12% percibe que sus compañeros consumen marihuana todos los días.

Al analizar la norma percibida por sexo, se observa que las mujeres presentan una per-

cepción de consumo levemente superior a los hombres (84,21 versus 82,5%), y al comparar por carrera los estudiantes de Educación muestran una percepción de consumo mayor a los de Enfermería (96 versus 78,7%), diferencia estadísticamente significativa ($p = 0.043$) (Tabla 2).

Tabla 2. Norma percibida. Porcentaje de estudiantes que se cree que consumen drogas.

Norma percibida		Alguna vez en la vida	Último año
Sexo	Mujeres	84,21	54,4
	Hombres	82,5	55,7
Carrera	Enfermería	78	51,7
	Educación	96	42,8
Total		55,3	57

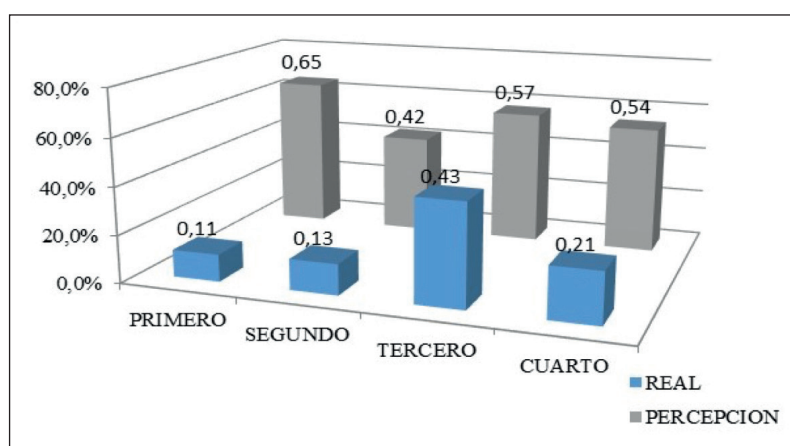
Al comparar norma percibida con consumo real, se observa que para el consumo alguna vez en la vida un porcentaje importante de estudiantes (44,5%) percibe que más del 60% de sus pares ha consumido marihuana, lo que demuestra sobrestimación del consumo al comparar con consumo real alguna vez en la vida (60 vs 51,9%). Al comparar la media de norma percibida para alguna vez en la vida versus el consumo real (55 vs 52%) persiste la sobrestimación del consumo aunque son sólo 3 puntos porcentuales de diferencia.

Respecto a la relación entre norma percibida y consumo para prevalencia de último año, se encuentra que la sobrestimación del

consumo de marihuana es relevante. La sobrestimación se observa tanto al comparar lo que percibe la mayoría de los estudiantes que dicen que más del 80% de sus pares consumen más de tres veces al mes (80 vs lo real 25,5%) o al comparar la media de la norma percibida con el consumo real con frecuencia tres veces al mes o más (57 vs 25,5%).

Finalmente, se observa sobrestimación del consumo al comparar norma percibida con consumo real para la frecuencia de último año, de los estudiantes en todos los niveles de las carreras, diferencia estadísticamente significativa ($p = 0.040$) (Gráfico 2).

Gráfico 2. Relación entre percepción y consumo de marihuana según año de estudio.



DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Lo primero que destaca en este estudio es el elevado porcentaje de estudiantes que declara consumir marihuana. El consumo real para alguna vez en la vida aparece con un 52% de los estudiantes, lo que es mayor a lo que se observa en los estudios nacionales sobre consumo de marihuana en jóvenes (52 vs 45,7%) (3). Lo mismo ocurre respecto a la prevalencia de consumo en último año,

con un 54,8% de los participantes de esta investigación comparado con el 24% (3, 4). Es relevante la alta prevalencia de consumo de marihuana declarado por las mujeres, situación similar a otros estudios donde se plantea el fenómeno de la feminización del consumo y que ocurre respecto al consumo de tabaco y el alcohol (16, 26).

La alta prevalencia de consumo de marihuana en estos estudiantes es diferente según la carrera a la que pertenecen. Tal como aparece en otras investigaciones nacionales (16,

22, 26), los estudiantes de enfermería presentan una mayor prevalencia de consumo de marihuana que los estudiantes de educación. El alto nivel de consumo que muestran los estudiantes se podría explicar por la alta exigencia existente en la universidad, la alta competitividad y la dificultad para aceptar la frustración a la que se ven expuestos los estudiantes de enfermería durante su vida universitaria (27).

Con relación a la norma percibida, los resultados muestran que los estudiantes universitarios tienen una percepción errónea sobre las normas que siguen sus pares respecto al consumo de marihuana. En general los estudiantes perciben un consumo de marihuana mayor al real, con diferencia de más de diez puntos porcentuales, lo que muestra sobrestimación del consumo. Esto ocurre tanto para el consumo alguna vez en la vida como para el consumo en el último año en cada año de la carrera y para último mes, situación similar a otros estudios nacionales e internacionales (16-18, 24, 28).

Los universitarios perciben que el consumo de drogas de sus pares es más alto de lo que en realidad es y esta percepción errónea, de acuerdo a la Teoría de la Norma Social (11, 12, 15) es un factor de riesgo que influye en el propio uso de drogas. Los jóvenes sobrestiman sistemáticamente no sólo el nivel de consumo (norma descriptiva) sino también la aceptación del consumo (normas inductivas) de sus pares (11, 12, 15). La sobrestimación del consumo de sustancias nocivas es un factor de riesgo en sí mismo, lo que puede resultar en una alta tasa de incremento del consumo. Si los estudiantes creen que el uso de marihuana es la norma aceptada en la universidad, por desconocer el nivel de consumo real, tienen mayor probabilidad de incurrir en el uso abusivo de la droga (12, 13, 27, 29).

A la sobrestimación del consumo de drogas se suma como factor de riesgo el valor social que se le da al consumo de drogas (15, 29-31). Hoy en día el consumo de marihuana en los jóvenes aparece como experiencia de

orgullo e incluso como algo necesario para ser aceptado por los pares con los que se comparten los espacios universitarios (4, 32). El alto consumo informado por los participantes del estudio confirma el que actualmente el consumo de marihuana en los estudiantes universitarios aparece como un elemento que lo ayuda a sentirse parte de un grupo, además de ayudarlo a distraerse y relajarse frente a las altas exigencias que perciben en el ambiente universitario (28, 32). El consumo de marihuana aparece como algo cotidiano, como una práctica natural y parte del proceso de socialización que experimentan los estudiantes dentro del contexto universitario, con lo que se normaliza el consumo (33-35).

La dificultad actual es que se encuentra una realidad universitaria donde ya el consumo de marihuana es elevado y donde además existe sobrestimación importante del consumo. Ambos factores de riesgo relevantes a la hora de proponer estrategias preventivas. Sumado al aumento del consumo se observa la amplia legitimidad que tiene el uso de sustancias tanto legales como ilegales al interior de la sociedad (3, 15, 16, 22, 33, 35), lo que genera la invisibilización del consumo de tipo problemático y las consecuencias sociales que de él derivan, en especial en la población juvenil. Tema relevante a considerar especialmente cuando en el país, como en otros, se está discutiendo la legalización del cultivo y uso de marihuana.

Esto debiera ser un tema de análisis profundo en las universidades de la región. Cada vez más los jóvenes usan las drogas en especial la marihuana como una sustancia que ayuda a su recreación sin considerar los riesgos que puede traer el consumo de las mismas (4, 33, 35). Las políticas y programas de prevención deben considerar la educación de lo que son las normas en las universidades y deben estar destinadas a reducir las normas erradas con respecto al consumo de drogas en los pares. Implementar proyectos de información masiva respecto a las cifras de consumo real que presentan los pares ha mostrado resultados

exitosos y eficientes en otros países (15, 29, 34, 35).

REFERENCIAS

1. Naciones Unidas; Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Informe mundial sobre las drogas [Internet]. Austria: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito; 2013 [citado 1 jun 2015]. 206 p. Disponible en: https://www.unodc.org/doc/wdr2013/World_Drug_Report_2013_Spanish.pdf
2. Marzana D, Pérez-Acosta A, Marta E, González MI. La transición a la edad adulta en Colombia: una lectura relacional. *Av. Psicol. Latinoam.* 2010; 28(1): 99-112.
3. Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA). Observatorio Chileno de Drogas. Décimo primer estudio nacional de drogas en población general de Chile, 2014. Resultados principales [Internet]. Santiago: SENDA; 2015 [citado 14 nov 2016]. 281 p. Disponible en: http://www.senda.gob.cl/media/estudios/PG/2014_EstudioDrogas_Poblacion_General.pdf
4. Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). Boletín Área de estudios. Drogas y legalización de la marihuana [Internet]. Sexta edición. Santiago, Chile: Instituto Nacional de la Juventud; 2014 [citado 1 jun 2015]. Disponible en: http://www.injuv.gob.cl/portal/wp-content/files_mf/boletinestudios64.pdf
5. World Health Organization. The Global Burden of Disease 2004 Update [Internet]. World Health Organization Library Cataloguing-in-Publication Data; 2008 [citado 1 jun 2015]. 146 p Disponible en: http://www.who.int/healthinfo/global_burden_disease/GBD_report_2004update_full.pdf
6. Ghiardo F. Acercándonos al sentido del uso de drogas y la prevención desde los jóvenes. *Ultima décad.* 2003; 18(11): 123-151.
7. Borsari B, Carey K. How the quality of peers relationships influences college alcohol use. *Drug Alcohol Rev.* 2006; 25(4): 361-70.
8. Dávila O, Ghiardo F. Transiciones a la vida adulta: generaciones y cambio social en Chile. *Ultima décad.* 2012; 20(37): 69-83.
9. Mallett KA, Varvil-Weld L, Borsari B, Read JP, Neighbors C, White HR. An update of Research examining college student alcohol-related consequences: new perspectives and implications for interventions. *Alcohol Clin Exp Res.* 2013; 37(5): 709-716.
10. Tirado A, Álvarez M, Velásquez J, Gómez L, Ramírez C, Vargas A. Prevalencia y factores de riesgo para el consumo y dependencia de drogas en estudiantes de una universidad de Medellín, Colombia, 2009. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública.* 2012; 30(1): 38-44.
11. Martens MP, Page JC, Mowry ES, Dammann KM, Taylor KK, Cimini MD. Differences between actual and perceived student norms: An examination of alcohol use, drug use, and sexual behavior. *J Am Coll Health.* 2006; 54(5): 295-300.
12. Perkins HW. Social norms and the prevention of alcohol misuse in collegiate contexts. *J Stud Alcohol Suppl.* 2002; 14(Suppl): 164-172.
13. Miething A, Rostila M, Edling C, Rydgren J. The Influence of Social Network Characteristics on Peer Clustering in Smoking: A Two-Wave Panel Study of 19- and 23-Year-Old Swedes. *PLoS One* [Internet]. 2016 Oct 11 [citado 1 jun 2015]; 11(10). Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5058505/pdf/pone.0164611.pdf>
14. Miller D, Prentice D. The construction of social norms and standards. In: Higgins

- ET, Kruglanski A, editors. Social psychology handbook of basic principles. New York: The Guilford Press. 1996.
15. Perkins H, Haines M, Rice R. Misperceiving the college drinking norm and related problems: a nationwide study of exposure to prevention information, perceived norms and student alcohol misuse. *J Stud Alcohol*. 2005; 66(4): 470-478.
16. Cazenave A, Cunningham J, Brands B, Strike C, Wright M. Norma percibida de consumo de marihuana en los pares de estudiantes universitarios. *Rev Lat Am Enfermagem*. 2009; 17(n spe): 844-850.
17. Medina L, Cunningham J, Brands B, Strike C, Wright M. Normas percibidas por los estudiantes universitarios acerca de sus pares y el uso de drogas en Bogotá, Colombia. *Rev Lat Am Enfermagem*. 2009; 17(n spe): 893-899.
18. Miotto M, Gliksman L, Khenti A, Ferreira A. Investigación sobre el fenómeno de las drogas bajo el abordaje de los estudios multicéntricos en América Latina y Caribe. *Rev Lat Am Enfermagem*. 2009; 17(n spe): 759-761.
19. Guzmán F, Llamas M, Rodríguez L, Alonso M. Norma subjetiva, intención y consumo de marihuana en jóvenes universitarios de México. *Cienc. enferm*. 2012; XVIII(1): 57- 66.
20. Berkowitz A. Fostering Healthy Norms to Prevent Violence and Abuse: The Social Norms Approach. En: Kaufman KL, editors. *The Prevention of Sexual Violence: A Practitioner's Sourcebook*. Holyoke, Mass: NEARI Pres. 2010.
21. Asbridge M, Duff C, Marsh D, Erickson P. Problems with the identification of 'problematic' cannabis use: Examining the issues of frequency, quantity, and drug use environment. *Eur Addict Res*. 2014; 20(5): 254-267.
22. Morales G, Del Valle C, Belmar C, Orellana Y, Soto A, Ivanovic D. Prevalencia de consumo de drogas en estudiantes universitarios que cursan primer y cuarto año. *Rev Med Chil*. 2011; 139(12): 1573-1580.
23. Sepúlveda M, Roa J, Muñoz M. Estudio cuantitativo del consumo de drogas y factores sociodemográficos asociados en estudiantes de una universidad tradicional chilena. *Rev Med Chil*. 2011; 139(7): 856-863.
24. Bustamante I, Pimenta A, Barbosa E, Pereira H, Santos S, Montoya E, et al. University students' perceived norms of peers and drug use: a multicentric study in five Latin American countries. *Rev Lat Am Enfermagem*. 2009; 17(n spe): 838-43.
25. Informe Belmont. Principios y guías éticos para la protección de los sujetos humanos de investigación. Bethesda, MD: Comisión Nacional para la Protección de los Sujetos Humanos ante la Investigación Biomédica y de Comportamiento; 1979.
26. Cazenave A, Huerta P, Contreras G, Flores K, Flores L, Ulloa K. ¿Cómo perciben los universitarios el consumo de tabaco entre sus pares? *Rev. cienc. salud med [Internet]*. 2016 [citado 1 jun 2015]; 2(1):6-15. Disponible en: <http://recisam.cl/new/wp-content/uploads/2016/05/ART.2-Ang%C3%A9lica-Cazenave.pdf>
27. García A. Efectos del estrés percibido y las estrategias de aprendizaje cognitivas en el rendimiento académico de estudiantes universitarios novales de ciencias de la salud [Tesis Doctoral]. [Málaga]: Universidad de Málaga, Facultad de Enfermería, Fisioterapia, Podología y Terapia ocupacional; 2011: 231 p.
28. Santos S, Cunningham J, Strike C, Brands B, Wright M. Normas percibidas por los estudiantes universitarios hondureños acerca de sus pares y el uso de tabaco, alcohol, marihuana y cocaína. *Rev Lat Am Enfermagem*. 2009; 17(n spe): 851-857.
29. Kilmer J, Walker D, Lee C, Palmer R, Mallet K, Fabiano P, et al. Misperceptions

- of college student marijuana use: implications for prevention. *J Stud Alcohol*. 2006; 67(2): 277-81.
30. Jordán ML, Souza JR, Pillon S. Uso de drogas y factores de riesgo entre estudiantes de enseñanza media. *Rev Lat Am Enfermagem*. 2009; 17(2): 246-252.
31. Luengo D. Opinión social y uso regular de marihuana en Chile. *Observatorio Chileno de Drogas*. SENDA Boletín marzo, 2015 [citado 14 nov 2016]; 17:1-7. Disponible en: <http://www.senda.gob.cl/media/boletines/Boletin%2017%20Opinion%20social%20y%20uso%20regular%20de%20marihuana%20en%20Chile.pdf>
32. Luengo D. ¿Es la marihuana puerta de entrada a otras drogas? *Observatorio Chileno de Drogas*. SENDA Boletín marzo, 2015 [citado 14 nov 2016]; 11: 1-5. Disponible en: <http://www.senda.gob.cl/media/boletines/Boletin%2011%20Es%20la%20marihuana%20una%20puerta%20de%20entrada%20a%20otras%20drogas.pdf>
33. Parker H. Normalization as a barometer: recreational drug use and the consumption of leisure by younger Britons. *Addict Res Theory*. 2005; 13(3): 205-15.
34. Sznitman S, Zlotnick C, Harel-Fisch Y. Normalization theory: Does it accurately describe temporal changes in adolescent drunkenness and smoking? *Drug Alcohol Rev*. 2016; 35(4): 424-432.
35. Martínez D, Zuzulich M, Contreras L, Cantillano V, Gysling K, Pedrals N. Hasta cuándo hablamos de drogas: estrategias preventivas en contextos universitarios. Chile. Ediciones UC; 2010.